

## JOSE BANÚS, CONSTRUCTOR

José Banús Masdeu nació en La Masó, un pequeño pueblo de Tarragona, el 30 de enero de 1906, en el seno de una familia numerosa. Su padre se dedicaba a la construcción. A los 14 años abandonó los estudios, al terminar el bachillerato elemental, para ayudar en el negocio familiar. En 1935, creó una sociedad con su hermano Juan, denominada Construcciones Molán que, tras la Guerra Civil, consiguió uno de los contratos de construcción del Valle de los Caídos, para cuya realización se sirvió en gran parte de presos quienes, para redimir sus condenas, trabajaron en sus construcciones hasta 1970. Era el inicio de la carrera empresarial que le llevó a convertirse en “el constructor del franquismo”.

En 1948 cambió las obras públicas por la construcción de viviendas; las primeras en el madrileño barrio de la Concepción y luego, en los barrios de Simancas (1957), Villamil (1959) o San José de Valderas (1960). Pronto dio un nuevo paso en su estrategia empresarial realizando grandes obras para satisfacer la demanda de la clase media y de los emigrantes que acudían a las ciudades. Eran viviendas de unos cincuenta metros, en las llamadas “ciudades-dormitorio”.

Hacia 1959, Banús comenzó a fijarse en quienes solicitaban viviendas de mayores pretensiones y calidad. Así, nacieron proyectos como el de Tres Cantos o urbanizaciones como la de Jara de la Sierra, en Madrid. Fue una frenética actividad la suya, que pronto se extendió hacia otro colectivo en expansión, el del cada vez más numeroso turismo que visitaba España atraído por sus bajos precios y sus muchas horas de sol. Se fijó entonces en el litoral andaluz y, en concreto, el malagueño término municipal de Marbella.

José Banús mostró al general Franco el proyecto de creación de un gran puerto deportivo de lujo. Consiguió una concesión administrativa de los terrenos costeros por noventa y nueve años. Pocos meses después, comenzaba la construcción de Puerto Banús. Magnates como los navieros Onassis y Niarchos, el Aga-Khan o los príncipes de Mónaco incluyeron pronto el lugar en sus escalas. Por allí pasaron también estrellas de cine y millonarios procedentes de distintos países. A la construcción del puerto le siguieron las de otras instalaciones hoteleras y de ocio. Todo un emporio de lujo en el que los restaurantes más selectos convivían con las tiendas más lujosas y donde una noche actuaba Liza Minnelli y otra Montserrat Caballé.

Con los años, Puerto Banús comenzó a masificarse. Los restaurantes y las tiendas de lujo comenzaron a compartir espacio con otras mucho más modestas. El propio Banús comenzaría a sufrir dificultades económicas y políticas, lo que le llevaría a vender parte de sus negocios en la zona, que eran adquiridos por los nuevos Midas: jeques y reyes árabes, millonarios gracias al petróleo. Una nueva época comenzaba. Banús se defendió como pudo, aunque no pudo evitar la crisis y la quiebra. En septiembre de 1984, el constructor falleció. Su muerte pasó casi desapercibida.